

04

DEL y DSM: Diferencias y complementariedades

En las últimas ediciones de la Reflexión Anual, particularmente en la Reflexión Anual 2015, debatimos intensamente sobre el Desarrollo Económico Local (DEL). Algunas veces también hemos analizado el Desarrollo de Sistemas de Mercado (DSM). Por ejemplo, en la Reflexión Anual 2018 deliberamos sobre la diferencia entre el DSM y Lograr que los Mercados funcionen para los pobres (M4P). Sin embargo, hasta ahora no hemos examinado las diferencias y complementariedades de estos dos enfoques. Pero la realidad de los proyectos muestra que el DEL y el DSM se dan juntos con bastante frecuencia. Por lo tanto, este artículo explora cómo se pueden combinar ambos enfoques y por qué tiene sentido hacerlo.

Muchos proyectos de desarrollo entienden que pueden beneficiarse de la combinación de diferentes marcos de análisis, como cadenas de valor, clústers, sistemas de innovación, sistemas de infraestructura de calidad, etc. para generar una comprensión más sistémica de lo que está ocurriendo en un sistema económico y ampliar la cartera de posibles intervenciones. Una combinación de al menos dos de estos marcos refleja la realidad de la mayoría de los proyectos. Así se puede aumentar la eficacia del análisis y la promoción de sistemas económicos más complejos. El DSM y el DEL proporcionan cada uno una lógica y perspectiva que combina algunos de estos marcos con una teoría general del cambio y una serie de principios. Sin embargo, los marcos de análisis utilizados por cada enfoque se superponen. Hemos concluido que también tiene sentido combinar las perspectivas de ambos enfoques para obtener una visión más sistémica de un contexto.

Entendemos el DEL como un enfoque participativo y territorial para mejorar la competitividad de un



territorio determinado, con el objetivo final de lograr un crecimiento inclusivo. El DSM - según nuestro entendimiento - es un intento de transformar el entorno institucional y de apoyo alrededor de un mercado de manera que el sistema de mercado sea más eficaz y más inclusivo. Esta transformación se produce en diferentes niveles: prestación de servicios públicos y privados, sistemas de apoyo de mercado y no basadas en el mercado, instituciones formales e informales, y normas y valores culturales.

Ambos enfoques, el DEL y el DSM, buscan intervenir en un sistema adaptativo complejo ya existente, ya sea que se denomine economía local o sistema de mercado, y tratan de influir en su trayectoria evolutiva de manera positiva. Sin embargo, esencialmente, los dos enfoques proporcionan dos miradas diferentes sobre la misma economía, trazando los límites de lo que se considera y se prioriza de maneras distintas. En ambos casos necesitamos tener una comprensión profunda del sistema económico en cuestión: el diagnóstico del sistema es vital para comprender los patrones de bajo rendimiento persistente y las limitaciones vinculantes en el sistema y para guiar a los socios a lograr un cambio sostenible. El enfoque





del diagnóstico difiere según el enfoque que elijamos. No obstante, en cualquier caso, debemos reconocer que en sistemas tan complejos y dinámicos como las economías locales o los mercados, no todo el conocimiento puede generarse a través del análisis y la investigación. La comprensión de lo que sucede actualmente en un sistema, lo que ha sucedido en el pasado y la visión de lo que podría suceder en el futuro, nos ayuda a diseñar intervenciones que son sistémicas y que introducen oportunidades con el potencial de mover el sistema en una dirección positiva que continuará más allá de la vida del proyecto.

En ambos enfoques, la visión sistémica como lógica de gestión de procesos funciona perfectamente, ya que se basa en una lógica universalmente relevante y en principios clave relevantes. El artículo 1, *Un proceso de búsqueda y descubrimiento* en esta Reflexión Anual analiza la lógica procesual de la visión sistémica.

En el DEL, la pregunta clave que debe ser respondida es: *¿qué debemos hacer para fortalecer la economía local?* En la Reflexión Anual 2015 examinamos las sub-preguntas esenciales que deben ser respondidas a lo largo del proceso de DEL, las cuales son:

- ¿Cuál es nuestro propio sesgo? ¿Qué queremos conseguir?
- ¿Cuáles son las características y estructuras clave de la economía local?
- ¿Quiénes son los actores clave en la economía local?
- ¿Cuáles son las ventajas y desventajas competitivas de la economía local?
- ¿Cuál es la trayectoria de la localidad?



- ¿Qué intervenciones estratégicas ayudarían a mejorar la economía local?

En el DSM, las preguntas clave que deben responderse son sorprendentemente similares y muestran sólo algunas variaciones:

- ¿Cuál es nuestro propio sesgo? ¿Cuál es nuestra intención estratégica? ¿A qué tipo de cambio busca contribuir el programa?
- ¿En qué sistemas de mercado o sectores debería funcionar el programa?
- ¿Cuáles son las estructuras en los sistemas o sectores de mercado seleccionados? ¿Qué estructuras de la economía en general son relevantes?
- ¿Quiénes son los actores clave?
- ¿Cuáles son las ventajas y desventajas competitivas del sector?
- ¿Cuál es la trayectoria del sistema de mercado o del sector?
- ¿Cuáles son las limitaciones a nivel de sistema que impiden que el sistema de mercado funcione de manera eficaz? ¿Qué limitaciones deben explorarse en primer lugar?
- ¿Qué intervenciones podría explorar el programa para avanzar en la dirección estratégica? ¿Cuán factible es inducir un cambio a nivel de sistema?

Al comparar los principios adoptados por ambos enfoques, se observa una superposición significativa, aunque no completa. Tanto el DEL como el DSM tienen que ver con el desarrollo económico y, por lo tanto, apuntan a unos objetivos generales, como la creación de oportunidades de

empleo y de negocios inclusivos, así como el aumento de los ingresos (en el artículo 2, titulado “*Apuntando a la resiliencia, no al crecimiento*”, sostenemos, sin embargo, que podría ser más beneficioso centrarse en un objetivo más amplio, como el fortalecimiento de la resiliencia de la economía). El DEL y el DSM se rigen por algunos principios universales de desarrollo económico, como la orientación hacia el mercado y las oportunidades, la inclusión, la participación, la facilitación, la adaptabilidad y la sustentabilidad. Sin embargo, ambos enfoques se caracterizan además





hacia el sistema, la comprensión y el aprovechamiento de los incentivos reales y las capacidades de los agentes permanentes del mercado, la sensibilidad hacia la complejidad de los sistemas de mercado y la promoción de una visión clara para el cambio escalable. Sin embargo, cuando observamos más de cerca estos principios únicos, podríamos argumentar que su aplicación tendría sentido, sea cual sea la mirada que se aplique.

En conclusión, la mejora del rendimiento de un sistema económico puede tomar diferentes caminos. Se puede apuntar a una economía local o regional, o sólo sistemas o sectores de mercado específicos dentro de esta economía, o una combinación de ambos. Para estos fines, se podrían aplicar las perspectivas del DEL y del DSM, cada una de las cuales contaría con un conjunto de principios, una secuencia de preguntas a responder y una caja de herramientas para desarrollar e implementar las intervenciones.

Como las características clave de los dos enfoques (principios, preguntas, herramientas) se superponen fuertemente, la combinación de ambos en una sola localidad o proyecto tiene sentido. Los siguientes puntos resumen la complementariedad entre el DEL y el DSM:

- El DSM y el DEL comparten la facilitación como principal estrategia de intervención, y los proyectos evitan asumir funciones que necesitan ser implementadas localmente.
- La responsabilidad local es fundamental tanto para el DSM como para el DEL.
- El DSM mira más allá de los límites administrativos o territoriales e incluye a los actores nacionales e incluso internacionales.

por su propio conjunto de principios únicos. En el caso del DEL, éstos serían un enfoque territorial, la responsabilidad local, la transparencia del proceso del DEL, la creación de capacidad local, la participación y la subsidiariedad. En cambio, el DSM considera algunos principios adicionales, tales como la orientación

- El DEL ancla las intervenciones en una localidad y hace que los resultados sean más visibles.
- El DEL proporciona puntos de entrada basados en las prioridades locales.
- El DEL amplía el enfoque sectorial para comprender mejor el contexto institucional, político, social y cultural de una localidad que moldea el desarrollo económico.
- El DEL se centra en establecer procesos de resolución de problemas en lugar de resolverlos eliminando las limitaciones para que los mercados funcionen, mejorando la resiliencia de la economía.

El DEL y el DSM pueden complementarse como enfoques distintos o pueden utilizarse como perspectivas diferentes en un mismo enfoque en un proyecto que combina una lógica territorial con una sectorial. Un buen ejemplo es un proyecto de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) iniciado en Moldavia en noviembre de 2018. El proyecto fue implementado por la Cámara de Comercio e Industria de la República de Moldova, Helvetas Swiss Intercooperation (una ONG suiza) y Mesopartner. Emplea una lógica de DSM, trabajando en dos sectores seleccionados, a la vez que se enfoca fuertemente en el fortalecimiento de regiones económicas seleccionadas en el país siguiendo los principios del DEL. La comprensión de los sectores seleccionados de la agroindustria y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) de alto valor permite que el proyecto apoye a las empresas para que crezcan y creen empleo, mientras que una mirada territorial le permite aprovechar las ventajas comparativas de determinadas regiones económicas y establecer la coordinación y la colaboración de los actores económicos para fortalecer el entorno propicio y la competitividad de la región. Al mismo tiempo,

el doble enfoque permite que el proyecto identifique sinergias como la capacidad del sector de las TIC para atraer a trabajadores más calificados a una región, reforzando así su base de capacidades generales y su poder adquisitivo y creando una demanda más sofisticada a la que otras empresas puedan responder.

Christian Schoen (cs@mesopartner.com)
Marcus Jenal (mj@mesopartner.com)

